

LO PROPIO Y LO AJENO EN EL DESARROLLO CONTEMPORANEO EN BOLIVIA.

*La fuerza normativa de las coerciones universalistas
y la resistencia de los valores particularistas*

H. C. F. Mansilla(*)

El presente estudio tiene como finalidad describir y analizar -- como lo postuló *Norbert Elias* en una ya famosa investigación¹ -- los vínculos decisivos que se dan entre (a) los cambios en el comportamiento colectivo y en los hábitos sociopsíquicos y (b) las modificaciones de la estructura social de la sociedad boliviana contemporánea. En la configuración de la esfera sociopolítica y en la preservación de las jerarquías y desigualdades sociales los aspectos o *recursos* culturales, como actualmente también se dice, poseen un peso más significativo de lo que se admitía hasta ahora. En las ciencias sociales y políticas se reconoce hoy en día, aunque sea parcialmente, la relativa autonomía y perdurabilidad de la llamada *cultura política* con respecto al desenvolvimiento técnico-económico, aunque, con re-

ferencia al área andina, se carece aún de estudios sistemáticos en torno a los complejos nexos entre las pautas de comportamiento colectivo y el acelerado desarrollo técnico-económico. Estas pautas de conducta (*behaviour patterns*), que se hallan a menudo en la esfera preconsciente y prepolítica, tienen habitualmente una validez obvia, sobreentendida, no codificada ni menos sancionada por instancias oficiales, pero precisamente por ello de una fuerza normativa y eficacia coactiva notables. En ello reside su importancia y de ello se deriva su frecuente resistencia frente a modificaciones económicas y técnicas de primer orden. En la mayoría de los casos el prestigio y respeto generales de que goza esta *mentalidad social*² es algo tan obvio que ésta pasa desapercibida para los investigadores de la pro-

(*) Docente de la Carrera de Sociología de la U.M.S.A.

- 1 Norbert Elias. *Über den Prozess der Zivilisation. Soziogenetische und psychogenetische Untersuchungen* (Sobre el proceso civilizatorio. Investigaciones sociogenéticas y filogenéticas). Frankfurt: Suhrkamp 1976. vol. I. p. LXXVIII
- 2 Una definición exacta de *mentalidad* es, como se sabe, algo muy trabajoso. Américo Castro, a quien se deben análisis muy valiosos sobre la herencia islámica en el marco de la cultura política hispánica (hasta la industrialización plena de España en 1960/1970), definió *mentalidad* como aquella realidad fluida, que puede ser intuida fácilmente, pero que es difícil de determinar científicamente. (Cf. Américo Castro. *La realidad histórica de España*. México 1973. p. 145)

pia sociedad, pues ellos también están imbuidos de estos valores, que no les llaman científicamente la atención, los cuales, por otra parte, constituyen un fenómeno relativamente difuso y difícil de conceptualizar claramente.

En el caso boliviano nos encontramos, además, con el hecho de que las mentalidades colectivas están ligadas a una compleja realidad étnico-cultural, conformada por comunidades étnico-culturales bastante dispares en costumbres, valores de orientación y organización social. La Bolivia del presente es una nación multi-étnica, en la cual ninguna etnia por sí sola tiene una clara supremacía poblacional; además, la diversidad regional, que se ha incubado durante largos siglos a causa del aislamiento geográfico de la mayoría de las provincias y comarcas, ha producido mentalidades colectivas relativamente diferentes, pero en proceso de homogeneización. La carencia de una inmigración europea considerable contrariamente a lo sucedido en la Argentina, Brasil y Chile - ha contribuido a preservar las tradiciones premodernas bo-

livianas y, por consiguiente, los valores particularistas, el imaginario y las convenciones de una cultura marcadamente preburguesa³. Esta fragmentación étnica favorece tendencias autonómicas y, al mismo tiempo, un renacimiento de elementos autóctonos, fenómenos *particularistas* y corrientes políticas autonomistas; "etnicidad" se transforma en una fuerza considerable de movilización social y hasta en principio organizativo⁴.

Este estudio tratará de analizar la influencia que los factores tradicionales y particularistas de las mentalidades prevalecientes aun en Bolivia tienen sobre los procesos de modernización y democratización y sus posibles efectos aceleradores o retardatarios. Otro punto importante en este contexto es el esclarecimiento del posible menoscabo de legitimidad que sufren los procesos de transformación modernizadora cuando ocurren dentro de fuertes tensiones entre lo *propio* y lo *ajeno* en sentido colectivo; una pérdida de legitimidad entraña riesgos para la estabilidad sociopolítica de una sociedad, como la boliviana,

3 Sobre esta temática hay una profusa y tediosa literatura postmodernista, que, aunque muy exitosa como moda intelectual, no contribuye para nada a la expansión de un conocimiento crítico. Cf. por ejemplo: William Rowe / Vivian Schelling, *Memory and Modernity. Popular Culture in Latin America*. Londres: Verso 1991; Ofelia Schutte, *Cultural Identity and Social Liberation in Latin American Thought*. New York: State University of New York Press 1993; Birgit Scharlau (comp.), *Lateinamerika denken. Kulturtheoretische Grenzgänge zwischen Moderne und Postmoderne (Pensar América Latina. Transiciones teórico-culturales entre la modernidad y la postmodernidad)*, Tübingen: Narr 1994.

4 Peter Waldmann / Georg Elwert, *Einleitung* (Introducción), en: Waldmann / Elwert (comp.), *Ethnizität im Wandel* (Etnicidad en cambio), Saarbrücken: Breitenbach 1989, p. 11.

que intenta modernizarse a marchas forzadas. Hay que subrayar que los procesos de transformación modernizadora que experimenta hoy la sociedad boliviana y que pretenden acercarla a los *standards* universales de la civilización industrial del Norte, son impulsados por élites de blancos y mestizos relativamente alejadas del ámbito normativo de las comunidades indígenas del país.

En las últimas décadas, pero más claramente a partir de 1985, cuando el gobierno de entonces instauró una política neoliberal relativamente exitosa, Bolivia ha experimentado un proceso acelerado de transformación, que en la esfera de las pautas colectivas de comportamiento ha significado una creciente *occidentalización* de las mismas. Esta modernización del conjunto de la sociedad boliviana, aunque incipiente, ha sido

favorecida por la declinación del movimiento sindical, otrora muy poderoso, y por el debilitamiento de los partidos de izquierdas, es decir por el decaimiento de sectores que paradójicamente han concentrado en sí mismos un espíritu altamente conservador, anticosmopolita, anti-occidental y tradicionalista y, por todo ello, particularista. Bolivia siempre fue considerada, y con mucha razón, como una de las sociedades con la mentalidad más convencional y premoderna de América Latina. Recién ahora, a partir de 1985, tiende a acercarse al paradigma de la modernidad occidental⁵, en la cual - entre otros factores - la importancia de la soberanía, la especificidad y los límites nacionales debe ser vista como decreciente. Este decurso evolutivo es acompañado, como se sabe, por un proceso democratizador de gran envergadura⁶. También en Bolivia se

5 Cf. diversas perspectivas del proceso de globalización: Wolfgang Soehs (comp.), *Wie im Westen, so auf Erden. Ein polemischer Handbuch zur Entwicklungspolitik* (Como en Occidente, así en toda la Tierra. Un manual polémico sobre la política de colaboración al desarrollo), Reimbek: Rowohlt 1993; Stiftung Entwicklung und Frieden (comp.), *Globale Trends. Daten zur Weltentwicklung* (Tendencias globales. Datos del desarrollo mundial), Bonn/Düsseldorf 1991; Wolfgang Hein, *Die Neue Weltordnung und das Ende des Nationalstaates* (El nuevo orden mundial y el fin del Estado nacional), en: NORD-SUD-AKTUELL [Revista del Instituto de Estudios de Ultramar de Hamburgo], vol. VII (1993), N° 1, pp. 50-59

6 Sobre el proceso de democratización existe una literatura muy abundante. Cf. entre otros: Larry Diamond (comp.), *Political Culture and Democracy in Developing Countries*, Boulder/London: Westview 1993; Larry Diamond / Juan J. Linz / Seymour Martin Lipset (comps.), *Democracy in Developing Countries*, Boulder/London: Westview 1989 (varios volúmenes); Guillermo A. O'Donnell et al. (comp.), *Transition from Authoritarian Rule. Tentative Conclusions about Uncertain Democracies*, Baltimore/London: Johns Hopkins U.P. 1986 (varios volúmenes); Rainer Tetzlaff, *Demokratie und Entwicklung als universell gültige Normen? Chancen und Risiken der Demokratisierung in der außereuropäischen Welt nach dem Ende des Ost-West-Konflikts* (Democracia y desarrollo en cuanto normas válidas universalmente? Oportunidades y riesgos de la democratización en sociedades no occidentales después del fin del conflicto Este-Oeste), en: Carl Bohret / Gottrik Wewer (comp.), *Regieren im 21. Jahrhundert -- zwischen Globalisierung und Rationalisierung* (Gobernar en el siglo XXI -- entre la globalización y la racionalización), Opladen/Budrich 1993, pp. 79-108; Kenneth E. Buzon (comp.), *Development and Democratization in the Third World: Myths, Hopes, and Realities*, Washington 1992

hace manifiesta una corriente uniformadora en cuanto elemento básico del proceso de modernización, corriente que unifica los decursos de la vida social y hasta individual de acuerdo a las coerciones universalistas de la moderna civilización científico-técnica. En el caso boliviano este desarrollo ha sido impulsado por la iniciativa empresarial privada, las fracciones modernizadoras de la alta burocracia estatal, las agencias de cooperación internacional y los partidos políticos alineados con el neoliberalismo. El objetivo ulterior es una asimilación de Bolivia a los parámetros internacionales de modernización; para ello se intenta asimismo aclimatar en Bolivia la ética laboral del mundo occidental y una decidida racionalización de la administración pública.

Por otra parte se puede constatar, sin embargo, la existencia de tendencias que actúan en el largo plazo y que no van en contra de este proceso de globalización,

pero que lo pueden relativizar y complicar⁷, como ser un movimiento autonomista y regionalista en varias regiones bolivianas, un renacimiento de la herencia cultural no occidental en las esferas de la cultura y del comportamiento cotidiano (lo que conlleva una revalorización del legado indígena en el campo político-institucional) y un cuestionamiento creciente de normas y valores universalistas mediante el florecimiento concomitante de orientaciones *propias*, generalmente de corte particularista, aunque el rechazo de lo *ajeno* universalista resulte ser altamente selectivo, instrumentalista y, en ocasiones, arbitrario. El renacimiento de las tradiciones indigenistas y premodernas⁸ en general -- que en Bolivia han poseído una clara índole particularista -- es llevado a cabo por fuerzas políticas y sociales que se precian de una cierta popularidad⁹, sobre todo entre las etnias aborígenes del país, los sectores urbanos de estratos medios y bajos y la po-

7 Cf. el debate: Kurt Sontheimer, *Wertewandel in Gesellschaft und Politik. Stichworte zur Diskussion* (Mutación de valores en la sociedad y la política. Elementos para la discusión), en: *Zukunftswerkstatt II. Ein interdisziplinäres Diskussionsforum* (Taller del futuro II. Un foro interdisciplinario de discusión), Sankt Augustin: Konrad-Adenauer-Stiftung 1994, pp. 2-12; Ernst Peter Fischer, *Besser nicht! Der technische Fortschritt -- unvermeidbar und unvorhersehbar* (Mejor no! El progreso técnico -- inexorable e imprevisible), en: *ibid.*, pp. 13-28

8 Cf. Guillermo Bonfil Batalla, *Identidad y pluralismo cultural en América Latina*, San Juan de Puerto Rico: CEHASS 1992; Silvia Rivera Cusicanqui, *Oprimidos pero no vencidos*, La Paz: HISBOL 1986; Steve Stern (Hrsg.), *Resistance, Rebellion and Consciousness in the Andean Peasant World*, Madison: Wisconsin U.P. 1987; Xavier Albó, *La cara campesina e india de nuestra historia*, La Paz: CIPCA 1990; Xavier Albó (comp.), *Raíces de América. El mundo aymara*, Madrid: Alianza/UNESCO 1987.

9 Cf. Gonzalo Rojas, *Hacia una reformulación del concepto de hegemonía desde los Andes*, en: AUTODETERMINACION (La Paz), N° 6/7, vol. 1988; Javier Hurtado, *El katarismo*, La Paz: HISBOL 1986; Joaquín Saravia / Godofredo Sandoval, *Jach'a Uru - la esperanza de un Pueblo?* . La Paz: I.L.D.I.S. / CEP 1991.

blación de las provincias y regiones alejadas o, mejor dicho, olvidadas de la acción modernizadora del gobierno central.

La revitalización de valores y objetivos particularistas debe ser considerada, empero, dentro de un contexto sumamente complejo donde estas normativas tienden a diluirse o, por lo menos, a mezclarse inextricablemente con orientaciones universalistas provenientes de la exitosa civilización industrial del Norte. Es remarcable que el renacimiento de las tradiciones *propias* no ponga en duda para nada los “logros” técnico-económicos de la modernidad, aunque éstos pueden ser vistos como algo *ajeno* y externo a ese legado; esta herencia premoderna puede, después de todo, ser rejuvenecida mediante los medios contemporáneos de transporte y comunicación, los hábitos actuales de consumo masivo y los procedimientos novedosos de manufactura industrial. El renacimiento de la tradición se limita

en el caso boliviano a la esfera de la cultura y a la configuración de la vida íntima, familiar y cotidiana, aunque tiene influencia sobre la cultura política. No parece ser favorable a la difusión y al arraigo de una democracia pluralista, de los derechos humanos y del Estado de Derecho, puesto que aquella herencia ha sido habitualmente proclive a la violencia política y a las estructuras sociales jerárquicas y rígidas.

En este contexto parece útil resumir en forma esquemática cuáles son los elementos y factores que, en diferentes constelaciones, pueden ser considerados como lo *propio* y lo *ajeno* en la sociedad boliviana. Antes de la llamada *Revolución Nacional* de 1952, que significó una clara cesura entre una Bolivia profundamente tradicional y una sociedad en vías de modernización, lo propio y lo ajeno estaban probablemente en el siguiente contexto:

Lo propio y lo ajeno antes de 1952

FACTORES	LO PROPIO	LO AJENO
crecimiento demográfico	alto	moderado
conformación social	predominantemente rural	predominantemente urbana
migraciones internas	reducidas	activas
sistema educativo	limitado a clases medias y altas urbanas	general, sin restricciones clasistas
movilidad social	limitada	bastante intensa
valores de orientación	religión, costumbres ancestrales colectivismo	valores seculares; pautas cosmopolitas individualismo
relación con terceros en la vida cotidiana	poco respeto institucionalizado entre pares; respeto claro frente a personas de la elite y del poder	respeto a terceros según normas legales e impersonales
procedimientos para moverse dentro del aparato burocrático estatal	uso intenso de relaciones personales privilegiadas y de sobornos (élites y afines); en los otros casos: discriminación	en general según normas legales y procedimientos impersonales, pero claros
administración de justicia	caótica, corrupta, irregular, lenta, imprevisible	en general bastante confiable y ceñida a normas vigentes
intentos de influir de manera legal sobre la legislación	en general reservado a las élites; canales informales y sometidos a resultados aleatorios	abierto a grupos organizados; procedimientos laboriosos, pero resultado incierto
comportamiento político de las élites	arbitrario, pero con un alto prestigio normativo y político	legal, con tendencia a la discreción y a la anonimidad
comportamiento político de las capas medias	sumiso con respecto a las élites	activo, con tendencia a transformarse en normativo
comportamiento político de las capas populares	tendencia a seguir ciegamente a caudillos carismáticos	lenta consecución de derechos y estilos propios
cultura política	autoritaria; inclinaciones irracionalista y voluntaristas, estilo carismático, poco respeto por el adversario	democrática, legalista, burocratizada parcialmente, pluralista

(Continúa-)

percepción de los actos de la administración por las capas medias y bajas de la sociedad	actos de gracia de la autoridad, por los cuales la población debe mostrar gratitud y reconocimiento financiero	presentaciones sociales a los que está obligada la administración sin pagos extralegales
valoración de la estructura de trámites estatales que competen alguna vez a todos los ciudadanos	la enrevesada estructura de trámites es vista como un fenómeno natural ante el cual hay que exhibir pasividad y tal vez aligerarlo mediante sobornos y afines	los trámites son relativamente simples y no incluyen la necesidad de sobornos; son percibidos como algo perfectible mediante legislación
religiosidad	santurrón, exterior, dogmática, intolerante; ceremonial colectivo	en cierto proceso de decadencia; cuestión individual interior
sistema de ayuda en emergencias	familiar; círculo de amigos; vecinos	tendencia a acudir a instituciones especializadas
estructura familiar	familia extendida	familia nuclear
diversiones	formas simples, pero celebradas con bastante intensidad; tendencia colectivista	inclinación a lo individual; formas influidas por el desarrollo cultural
valores supremos	religión	normas legales
inclinación básica	colectivismo	individualismo
visión del mundo	provinciana parroquial	tendencias internacionalistas
valoración de la persona	de acuerdo a su origen social y hasta geográfico	de acuerdo a su desempeño individual y sus ingresos
medios de comunicación	comunicación e información mediante oralidad y prensa escrita (élites)	comunicación e información mediante medios impersonales

En la Actualidad la constelación de valores se puede representar en un esquema como el que sigue:

Lo propio y lo ajeno actual

FACTORES	LO PROPIO	LO AJENO
crecimiento demográfico	moderado	muy bajo
conformación social	mitad urbana y mitad rural	casi exclusivamente urbana
migraciones internas	muy activas	muy limitadas
sistema educativo	tendencia a convertirse en general, pero con diferencias de calidad según estratos sociales	general, sin restricciones clasistas
movilidad social	relativamente intensa	bastante intensa
valores de orientación	preservación de algunas costumbres ancestrales; colectivismo decreciente	valores seculares; pautas cosmopolitas individualismo
relación con terceros en la vida cotidiana	poco respeto institucionalizado entre pares; respeto claro frente a personas de la élite y del poder	respeto a terceros según normas legales e impersonales
procedimientos para moverse dentro del aparato burocrático estatal	uso intenso de relaciones personales privilegiadas y sobornos (élites y afines); en los otros casos: discriminación	en general según normas legales y procedimientos impersonales, pero claros
administración de justicia	caótica, corrupta, irregular, lenta, imprevisible; esfuerzos estatales por mejorar la situación	en general bastante confiable y ceñida a normas vigentes; aunque excesiva reglamentación la hace inoperante
intentos de influir de manera legal sobre la legislación	en general reservado a grupos de peso político; procedimientos poco claros; resultados poco previsibles	abierto a grupos organizados; procedimientos cada vez más complejos y lentos
comportamiento político de las élites	conservan poder fáctico, pero tienden a usarlo dentro del marco legal	legal, enmarcado en la discreción y la anonimidad
comportamiento político de las capas medias	claramente creciente, pero con pocos valores realmente originales	decisivo y claramente normativo
comportamiento político de las	tendencia moderada a seguir	acercamiento claro al compor-

(Continúa)

capas populares	caudillos y partidos populistas	tamiento de los estratos medios
cultura política	fondo autoritario e irracionalista, pero tendencia a democracia y Estado de Derecho; mayor respeto por los adversarios	democrática, legalista; pluralista; canales hoy en día altamente burocráticos
percepción de los actos de la administración por las capas medias y bajas de la sociedad	actos de gracia de la autoridad, por los cuales la población debe mostrar gratitud y reconocimiento financiero	prestaciones sociales a los que está obligada la administración sin pagos extralegales
valoración de la estructura de trámites estatales que competen alguna vez a todos los ciudadanos	la enrevesada estructura de trámites en vista como un fenómeno natural ante el cual hay que exhibir pasividad y tal vez aligerarlo mediante sobornos y alines	la sobrerregulación de todos los aspectos de la vida ciudadana enfrenta una severa crítica de la ciudadanía e intentos de simplificarla
religiosidad	santurrón, exterior, tendencia a disminuir; ceremonial colectivo	en claro proceso de decadencia; cuestión individual interior
sistema de ayuda en emergencias	importancia decreciente de los vínculos primarios	tendencia acudir a instituciones especializadas
estructura familiar	familia extendida con tendencia a desaparecer	familia nuclear
diversiones	celebraciones intensas, peor tendencia a imitar modelos foreáneos; en las clases populares diversiones colectivistas	inclinación a lo individual; formas influidas por el desarrollo cultural
valores supremos	valores religiosos en decadencia incipiente; ganan relevancia normas derivadas de los medios masivos	normas legales y costumbres dictadas por los mas media
inclinación básica	colectivismo mezclado con individualismo	individualismo exacerbado
visión del mundo	visión provinciana mezclada con cierto interés por la técnica supranacional	cosmopolitismo plebeyo
valoración de la persona	de acuerdo a su origen social, pero relevancia creciente del desempeño personal	de acuerdo a su desempeño individual y sus ingresos
medios de comunicación	comunicación e información mediante oralidad, pero los medios impersonales ganan en relevancia	comunicación e información

Esta visión debe, sin embargo, ser diferenciada según la perspectiva étnico-cultural y hasta clasista del grupo en cuestión. La concepción de lo propio y lo ajeno, pese a la innegable tendencia a la homogeneización, todavía depende en grado notable de la perspectiva social y cultural desde la cual se encara la determinación de las nociones en cuestión. Para comprender la complejidad de este asunto, aquí se proponen los dos posibles

extremos -- más o menos como *tipos ideales* --, que abrazan las concepciones de lo propio y lo ajeno en la Bolivia del presente: la visión de las comunidades campesinas de las etnias aborígenes y la visión de los empresarios privados (blancos) del medio urbano (el esquema está basado en encuestas de opinión pública).

La visión rural-campesina puede ser exhibida mediante el siguiente esquema:

Lo propio y lo ajeno rural campesino

FACTORES	LO PROPIO*	LO AJENO
La posición de uno mismo frente al mundo exterior	Bolivia como una comunidad esencialmente aislada y diferente del mundo exterior	El amenazante mundo exterior de la modernidad, la globalización el mercado libre
Metas de desarrollo	Preservar la mentalidad andina y adoptar sólo la tecnología y los sistemas organizativos del mundo occidental capitalista; desarrollo basado en principios autóctonos con pleno respeto a diferencias regionales	Imitar a naciones como Chile, EE.UU. y Japón, renunciando a toda desarrollo con un núcleo originalmente propio desenvolvimiento económico dedicado exclusivamente a mejorar ingresos financieros y obtención del poder político; desarrollo homogeneizante
Agricultura	Agricultura como actividad existencial cercana a los ritos religiosos y sociales	Agricultura exclusivamente mercantil
Valores normativos	Colectivismo; familia extendida tradicional; ética convencional de responsabilidad grupal-social; solidaridad inmediata basada en principios de estricta reciprocidad	Individualismo; familia nuclear restringida; ética moderna del interés material individualista; solidaridad mediada por organismos burocráticos
Relaciones Socio-políticas	Redes amplias de compadrazgo y relaciones humanas inmediatas	Mundo urbano de relaciones "frías" y calculadas consagradas al éxito personal y la obtención del poder político
Sexualidad	restringida	abierta

La visión empresarial-urbana cabría en el esquema siguiente:

Lo propio y lo ajeno empresarial urbano

FACTORES	LO PROPIO	LO AJENO
La posición de uno mismo frente al mundo exterior	Bolivia como una comunidad esencialmente aislada y diferente del mundo exterior	El mundo exterior de la modernidad, la globalización el mercado libre
Metas de desarrollo	Integración al mundo occidental y a los flujos de capitales e informaciones; alcanzar a los países vecinos e imitar a EE.UU. y Europa	Permanecer dentro del mundo rural, con sus costumbres ancestrales, apegado a los valores tradicionales y a una cultura (la aborigen), que cada día parece más lejana
Propiedad de los medios de producción	Propiedad privada basada en derechos individuales	Propiedad colectiva (sobre todo de la tierra), basada en derechos comunitarios
Valoración de las personas	Según desempeño individual y las cualificaciones profesionales que pueden ser reconocidas como tales universalmente	Capacidad de integrarse, renunciando a designios individuales, dentro de rígidas comunidades basadas en viejos principios particularistas
Valores normativos	Dinamismo; homogeneidad universalista	Estatismo; heterogeneidad particularista
Sexualidad	Abierta, liberal, como es propagada por los medios modernos	Restringida y mojigata, como se la imagina la proveniente del mundo rural-arcaico

Como corolario se puede afirmar lo siguiente. La identidad colectiva en la Bolivia de hoy se mueve entre los dos polos señalados anteriormente y encarnados por dos grupos sociales básicamente diferentes entre sí. (A) Los fenómenos de nativismo, fundamentalismo e indigenismo están asociados -- en lo esencial -- al mun-

do rural y campesino y a las etnias aborígenes (incluyendo principalmente sus múltiples asentamientos urbanos), mientras que (B) la imitación indiscriminada de la civilización moderna occidental se da con mayor claridad y vehemencia entre los mestizos y blancos de las clases urbanas medias y altas. Cautelosamente se puede afirmar

que el resultado global está a medio camino entre ambos tipos ideales. A pesar de toda la heterogeneidad geográfica, étnica y civilizatoria de la actual Bolivia, se puede percibir la construcción de una identidad socio-cultural de carácter sincretista, sobre cuya viabilidad histórica no es dable hoy en día emitir un juicio concluyente. El indigenismo moderado en Bolivia en particular y las tendencias autoctonistas en general pretenden una síntesis entre el desarrollo técnico-económico moderno, por un lado, y la propia tradición en los campos de la vida familiar, la religión y las estructuras socio-políticas, por otro. Es decir: aceptan acríticamente los últimos progresos de la tecnología, los sistemas de comunicación más refinados provenientes de Occidente y sus métodos de gerencia empresarial, por una parte, y preservan, por otra, de modo igualmente ingenuo, las modalidades de la esfera íntima, las pautas colectivas de comportamiento cotidiano y las instituciones políticas de la propia herencia histórica conformada antes del contacto con las potencias europeas. La consecuencia de estos procesos de aculturación, que siempre van acompañados por fenómenos de desestabilización emocional colectiva, se traduce en una irritante mixtura que puede ser descrita como una extendida *tecnofilia* en el ámbito económico-organizativo,

complementada con la conservación de modos de pensar y actuar premodernos, particularistas (en sentido negativo) y francamente retrógados en los otros campos de la vida humana. El resguardar y hasta consolidar la tradición socio-política del autoritarismo tiene entonces la función de proteger una identidad colectiva en peligro de desaparecer (barrida por los valores universalistas propagados por los medios contemporáneos de comunicación), de hacer más digerible la adopción de parámetros modernos en otras esferas de la actividad social y mantener un puente entre el acervo cultural primigenio y los avances de una modernización considerada como inevitable.

A lo largo de la historia universal han existido muchos intentos de legitimizar estos regímenes híbridos y de justificar la mencionada adopción parcial y parcializante de la civilización occidental. En Bolivia hay una tendencia socio-cultural a establecer una diferencia entre la religión, la cultura, la filosofía y la política de los "gringos", por un lado, y sus técnicas industriales, por otro. Lo primero debía ser rechazado tajantemente, pues era el núcleo de una sociedad aborrecible, pero lo segundo constituiría lo "aprovechable" de la misma, que podía ser utilizado sin contami-

nar la identidad de la cultura endógena. El resultado es una modernidad imitativa, que adapta más o menos exitosamente algunos rasgos de la sociedad industrial moderna, rasgos que pueden ser resumidos bajo la categoría de una racionalidad mayormente instrumental.

Para concluir con una apreciación crítica se puede afirmar, por consiguiente, que la actual ola en pro de la recuperación de tradiciones endógenas en el plano socio-cultural pretende, en el fondo, consolidar identidades colectivas devenidas precarias; estos intentos no han podido o no han sabido crear modelos verdaderamente diferentes con respecto a las exitosas naciones metropolitanas, ya que aceptan sin más su legado técnico-económico. Hoy en día, después de haber experimentado el vacío existencial asociado a un instrumentalismo tecnicista y el peligroso dogmatismo vinculado a un fundamentalismo antihumanista, lo más razonable parece ser una síntesis entre principios universalistas y valores particularistas, que por un lado logre pre-

servar elementos identificatorios aceptables de las tradiciones de cada pueblo y por otro pueda adoptar lo positivo de la civilización occidental. Lo rescatable del mundo premoderno reside, como ya se mencionó, en su heterogeneidad, su polifonía y su colorido, es decir en aquello que puede servir aún de freno a la monotonía de la sociedad enteramente modernizada, a sus *standards* implacables, exentos de toda estética, y a su uniformidad vacía de sentido de la vida. Lo que se precisa es algo que nos haga comprender - al mismo tiempo - (A) lo valioso de aquellas sociedades hoy calificadas despectivamente de arcaicas, primitivas y atrasadas y (B) lo negativo de un universalismo anónimo y frío (que es un modo de controlar y dominar todo aspecto de vida humana), universalismo que hoy en día toma características meramente instrumentales y pragmáticas y echa por la borda (C) lo rescatable de la Ilustración y el racionalismo: el espíritu crítico-científico, la democracia parlamentaria y representativa, el respeto al individuo y la moral universalista.